

DE LA CABEZA A LOS PIES: EXPERIENCIAS LABORALES DE CUERPOS FEMENINOS QUE TRADUCEN E INTERPRETAN LENGUAS DE SEÑAS EN BRASIL Y ARGENTINA

Saionara Figueiredo Santos²

Resumen: En esta investigación postdoctoral en la Universidad de Buenos Aires se analizan los discursos de intérpretes de Lengua de Señas Brasileña (Libras) y Lengua de Señas Argentina (LSA) sobre sus experiencias laborales. El estudio se centra en la percepción social de los cuerpos que desafían las normas establecidas por los intérpretes de Lengua de Señas. Los objetivos incluyen documentar las experiencias opresivas en el campo de la traducción e interpretación en Brasil y Argentina, comparando discursos para identificar diferencias. Utilizando un enfoque cualitativo, descriptivo y exploratorio, la investigación emplea entrevistas semiestructuradas. Los resultados señalan limitaciones en la comunidad sorda argentina y destacan la presencia de cuerpos diversos en Argentina, mientras que en Brasil, la falta de políticas afirmativas genera incomodidad. La investigación busca abrir espacio para que otros traductores e intérpretes compartan experiencias con un enfoque interseccional.

Palabras claves: Cuerpo femenino; Experiencias Laborales; Traducción e Interpretación; Lengua de Señas Brasileña; Lengua de Señas Argentina.

DA CABEÇA AOS PÉS: EXPERIÊNCIAS LABORAIS DE CORPOS FEMININOS QUE TRADUZEM E INTERPRETAM LÍNGUAS DE SINAIS NO BRASIL E NA ARGENTINA

Resumo: Nesta pesquisa pós-doutoral na Universidade de Buenos Aires, são analisados os discursos de intérpretes de Libras e LSA sobre suas experiências profissionais. O estudo foca na percepção social dos corpos que desafiam as normas estabelecidas por intérpretes de Língua de Sinais. Os objetivos incluem documentar experiências opressivas no campo da tradução e interpretação em Brasil e Argentina, comparando discursos para identificar diferenças. Utilizando uma abordagem qualitativa, descritiva e exploratória, a pesquisa emprega entrevistas semiestructuradas. Resultados apontam limitações na comunidade surda argentina e destacam a presença de corpos diversos na Argentina, enquanto no

1 Este artículo científico es el resultado de la estancia posdoctoral en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

2 Pós-doutora pela Universidade de Buenos Aires, com pesquisas sobre Estudos de Gênero e Estudos da Tradução Doutora em Estudos da Tradução pela Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC). E-mail: saionara.figueiredo@ifsc.edu.br

Brasil, a falta de políticas afirmativas gera desconforto. A pesquisa busca abrir espaço para que outros tradutores e intérpretes compartilhem experiências com uma abordagem interseccional.

Palavras-chave: Corpo feminino; Experiências profissionais; Tradução e interpretação; Língua de Sinais Brasileira; Língua de Sinais Argentina.

Introducción: “El cuerpo también es un camino por recorrer.”³

Este artículo tuvo como objetivo indagar a la comunidad de mujeres tradutoras/ intérpretes de señas Argentina y Brasileña qué experiencias laborales con su cuerpo han sufrido.

El primer punto es que necesitamos un concepto de experiencia. El estudio de Elizalde (2008) argumenta que una experiencia se define como algo que no se puede separar de la subjetividad, ya que está intrínsecamente ligada a la interacción fluida, está en constante redefinición y es susceptible de cambios debido a la influencia de la práctica política, teórica y el autoanálisis. Estos cambios se manifiestan cuando las relaciones del individuo en la sociedad se pueden reconfigurar a partir de la “experiencia histórica de las mujeres” (Elizalde, 2008). Así, en las palabras de Lauretis (1984):

[la propia historia] es interpretada o reconstruida por cada una de nosotras dentro del horizonte de significados y conocimientos disponibles en la cultura en un momento histórico dado, un horizonte que también incluye formas de compromiso y lucha política [...] Por lo tanto, la conciencia no está nunca fija, no se consigue nunca de una vez por todas, porque las fronteras discursivas cambian con las condiciones históricas (Lauretis, 1984 p. 8).

3 En el idioma original: “O corpo é também um caminho a ser percorrido”. Camila Paixão, en “Devo ser um buraco no teto”. Ed. Laranja Original.

Siguiendo esto concepto, el interés del estudio es centrarse en las experiencias laborales de cómo se percibe a los cuerpos de mujeres intérpretes de Lengua de Señas que no se ajustan a los patrones impuestos por la sociedad. Para esto, se recolectaron relatos mediante entrevistas que proveyeron evidencia discursiva y datos empíricos analizables a la luz de teorías sociales en relaciones de trabajo en el contexto de Traducción e Interpretación.

Este artículo se inscribe en estudios previos. En mi tesis⁴ de doctorado, reflexioné sobre cómo los intérpretes y tradutores de la Lengua Brasileña de Señas (LIBRAS es su sigla en portugués) que no se ajustaban a la norma heterosexual sufrían situaciones de opresión en su entorno laboral. Hubo recortes específicos de mi tesis que podrían profundizar, con el análisis basado exclusivamente desde la perspectiva femenina (Santos, 2019); así, lo hicimos en este momento.

En lenguajes visuales como lo es la Lengua de Señas, el cuerpo del/a traductor/a o intérprete está expuesto: es observado, analizado, deseado, temido. En las lenguas habladas, la presencia del intérprete no siempre es percibida (en general solo se escucha su voz). En las Lenguas de Señas dependemos de nuestros cuerpos para que la comprensión suceda. La elección de la vestimenta, la postura adoptada y el uso de accesorios

4 En esta investigación, he utilizado la primera persona del singular cuando explico acerca de mis investigaciones previas y la primera persona del plural en todas las otras oportunidades.⁴ O sea, mujeres que responden al estereotipo de feminidad y otras que no. O podemos también decir que “el modo en el que esa feminidad se performa”.

(cualquier elemento que pueda interferir en la señalización) se toman en consideración a la hora de presentarse. Por lo tanto, la “feminidad hegemónica” (o “no hegemónica”⁵) es evidente en el trabajo de una traductora/intérprete, lo que puede generar posiciones sexistas y opresivas, tanto para el público oyente como para las personas Sordas⁶. De igual manera, es alto el número de mujeres que son parte de la comunidad de traductores/intérpretes, ya que históricamente esta práctica fue feminizada debido al contenido pedagógico que es automáticamente asociado con el rol de “educadora/maternal”. Hay mucho que escuchar de estas mujeres, cuya imagen puede materializar el papel que la sociedad les asigna (Boria, 2008).

Este campo de trabajo que teje conexiones entre Brasil y Argentina (Femenías, 2008) permitirá vislumbrar un amplio camino para cruzar los conceptos de género, sexismo y feminismo, incluso en campos de trabajo más específicos como el objeto de esta investigación: la traducción e interpretación de la lengua de señas.

¿Qué ocurre cuando el trabajo se torna el cuerpo? - Mujeres, sus cuerpos y sus discursos interseccionales

En este trabajo, consideramos que los cuerpos⁷ pueden producir individual y socialmente subjetividad, identidad. En la materialidad que nos constituye humanos, con los cuerpos y mediante ellos, los discursos y representaciones son producidos. “Estos discursos son a la vez individuales, sociales

5 O sea, mujeres que responden al estereotipo de feminidad y otras que no. O podemos también decir que “el modo en el que esa feminidad se performa”.

6 Personas sordas y oyentes pueden actuar como Traductores e Intérpretes de Senãs.

7 Judith Butler (2001, p. 189), por su parte, define el cuerpo como un ente “variable, una superficie cuya permeabilidad es regulada políticamente, una práctica significativa en el campo de la jerarquía de género y la heterosexualidad”.

y simbólicos y afectan a nuestra posición en el mundo social”, y así, en esta investigación, la relación de los discursos con el cuerpo es explorada (Grau & Ramos, 2018, p. 1).

En una relación inseparable, cuerpo y género se constituyen uno al otro, “como materialidades discursivas, creando un yo con un género incorporado (embodied) que se alimenta tanto de la propia subjetividad (generalizada) como de las interacciones sociales y la imagen sobre los otros y de los otros sobre nosotros”(Grau & Ramos, 2018, p. 2).

Los estudios de género son fundamentales en el área en la que se ubica esta investigación: El concepto de “género” es entendido como una noción que se construye social y dinámicamente, y en conjunto con otras variables como edad, educación, origen étnico, condición socioeconómica, ocupación, clase social, orientación sexual, afiliación política y religiosa (Heberle, 2000).

En este sentido, es posible articular discurso y género de muchas maneras. Es imprescindible investigar cómo se están construyendo las relaciones de género, principalmente porque esta construcción se realiza de manera interna en cada individuo. El construccionismo social basado en el género no debe convertirse en una teoría cerrada del determinismo (Haraway, 2004). Por lo tanto, la relación entre género y discurso se consolida, dado que el género se entiende como una construcción cultural y social que requiere afirmación y desconstrucción. Se requieren prácticas discursivas para que el proceso de subjetivación e identificación con particularidades caracterice el contexto en el que se encuentran estas prácticas.

Cuando se habla de la visión estratégica y exhaustiva que la sociedad tiene sobre los cuerpos, principalmente de mujeres y minorías, se describe que, aunque haya una generalización del cuerpo, las caracterizaciones son distintas. Los discursos que

establecen los límites del cuerpo naturalizan ciertos tabúes sobre posturas y límites de intercambio, que definen lo que constituye el cuerpo (Butler, 2001). Las mujeres que han sido sistemáticamente relegadas y marginadas en términos políticos, económicos y culturales en las representaciones predominantes de la sociedad, generan una cantidad sustancial de testimonios, biografías, relatos de vida y vivencias que continuamente desafían las suposiciones predominantes con una notable fuerza política. (Elizalde, 2008).

El cuerpo, nuestro yo visible (visible self) (Shilling, 2005) es una parte importante de constitución de nuestra identidad y subjetividad, además, para la constitución del estatus social, "intersección ándose con el grupo étnico y la clase social" (Grau & Ramos, 2018, p.2). La identidad de género y el consumo están conectados, estando nuestros cuerpos representados socialmente "con artefactos simbólicos como el vestido, el peinado, el maquillaje y otros complementos" (Grau & Ramos, 2018, p. 3). Estos "artefactos" desarrollan una imagen (self image) corporal de poder, de estatus social, de normatividad hetero-hegemónica, de biopoder (Foucault, 1991).

Por interseccionalidad, comprendemos que, el orden socialcultural del poder puede construir subjetividades, recompondo "sexo/género, etnicidad/raza, heterosexualidad/homosexualidad, o capacidad/discapacidad, y a pensar en la producción de subjetividades alienadas para acentuar los procesos de interacción entre subjetividades y cuerpos" (Munévar, 2012, p. 56). Busca-se desentrañar la ideología de las jerarquías sociales y culturales, reconociendo sus elementos estructurales (Munévar, 2012)8.

8 "Al materializar sus alcances políticos, se descubren las raíces de los discursos relacionados para develar la forma en que fueron constituidos, confrontados, (re)producidos y (re)significados; también exigen herramientas hermenéuticas de análisis que desenmascaren el control poblacional, estructural y

Las categorías de interseccionalidad, Género y raza/etnia que opera "en diferentes niveles de la vida cotidiana con sus múltiples expresiones en lo personal, lo simbólico y lo institucional"(Munévar, 2012, p. 59); Pensar en género en la política feminista nos hace repensar en diferentes potencialidades transformadores femininos de confrontación a depender del contexto histórico de cada una: por ejemplo, "clase contiene manifestaciones generizadas y etnizadas/racializadas. Hablar de género implica hacer declaraciones acerca de clase y raza/etnicidad; algo semejante acontece con la interacción etnicidad/raza como base del análisis interseccional" (Munévar, 2012, p. 60).

Acerca de la categoría discapacidad, sabemos del dominio monstruoso/patológico "y la reificación de diferencias encarnadas; una noción objeto de resignificación según las variantes conceptuales y la reconstrucción de sus fundamentos de orden biológico: el normocentrismo y la ideología eugenésica" (Munévar, 2012, p. 61); Así, por ejemplo, dialogar entre discapacidad y teoría queer es incluye la discapacidad en los debates interseccionales, develando "la exclusión histórica de ciertos cuerpos; y descifran los contornos de la discapacidad como realidad encarnada, cosificada, ahistórica y descontextualizada con respecto al conjunto de experiencias personales de dominación según género, clase y raza/ etnicidad" (Munévar, 2012, p.61). Así, con la interseccionalidad:

[...] surge una interacción productora de experiencias sustantivamente diferentes, que cobran importancia política en la investigación "orientada teóricamente [para] percibir las mudanzas reales [...] de las prácticas sociales, develando las formas de legitimación y justificación de la dominación social injusta" (Mattos s.f.: 3). En fin, hacer intersecciones entre género y otras categorías explicativas de las desigualdades, además de reconocer la diver-

simbólico" (MUNÉVAR, 2012, p. 56).

sidad de procesos identitarios, transforma las relaciones sociales reguladas por el derecho, incorpora desafíos teórico-políticos e incrementa activismos (Munévar, 2012, p 62).

Grau & Ramos (2018) explican que aunque haya sexualización de los cuerpos de hombres y mujeres, no hay como negar las diferencias en cómo objetifican estos cuerpos. Para mujeres, el estatus físico, social de sus cuerpos aún sigue siendo “fundamental la importancia de la mirada masculina construyéndose desde lo masculino unos cánones de género, cuerpo, belleza y atractivo que son mayoritariamente mostrados por la cultura popular y que son interiorizados y reproducidos por las mujeres” (Grau & Ramos, 2018, p. 4). Así, los cuerpos que somos (y por supuesto tenemos) se edifican como fundamento de nuestras identidades “como elemento de valoración moral” (Grau & Ramos, 2018, p. 4). Nuestra presentación ante los otros, presenta y representa nuestro ser: cuerpo, género y sexualidad son constituidos por la estructura social y nuestras expectativas sobre los cuerpos y nuestro poder sobre ellos.

Butler (2001) explica que hay cuerpos ordenados y desordenados; los primeros tienen la secuencia cuerpo-género-sexualidad es coherente con el orden y los imaginarios sociales, y los últimos, tienen alguna característica disruptora que cambia la interpretación social sobre esa representación corporal, excediendo los límites normativos. Las intersecciones entre cuerpo, género y sexualidad son demasíadamente profundas, que también se entrelazan con otras categorías, a saber, grupo étnico, edad y clase social. “Estas intersecciones conforman el juego entre lo normativo y lo desregulado, lo estático y lo dinámico, lo evocado y lo esperado, lo deseado y lo repulsivo, lo bello y lo ansiado y su incorporación a nuestros imaginarios sociales sobre los géneros y los cuerpos” (Grau &

Ramos, 2018, p. 4).

De esta manera, la imagen de las mujeres es, en la mayoría de las veces, más sensible a los juicios que hacemos sobre los cuerpos y su comportamiento social. Además, estas experiencias ocurren en un contexto heteropatriarcal, donde “los hombres han sido tradicionalmente los espejos donde las mujeres se han mirado para lograr la aceptación social” (Grau & Ramos, 2018, p. 5). Esta vigilancia la cual los cuerpos femeninos están submetidos, así como a la remodelación del cuerpo, para que se ajuste a los criterios externos de valoración del cuerpo femenino hace con que las mujeres tengan que disciplinar sus cuerpos y su conducta a una regulación social externa y ideales de aceptación social heteropatriarcal y heteronormativo.

El trabajo de traducción/interpretación de Lengua de Señas y el empoderamiento de la mujer

Existen estudios que valoran la formación de la persona que traduce e interpreta (en el caso de esta investigación, la mujer traductora e intérprete), más allá del trabajo en sí, destacando la calidad de la profesión. Al observar el impacto de la socialización laboral en el contexto de la Lengua de Señas, es destacable la importancia de las investigaciones que se objetivan a “hacer visibles y explicar las injusticias en las organizaciones, comportamientos y valores normativos manifestados sistemáticamente por ellas en cuestiones de género, a través de enfoques” (Ackerly & True, 2010).

Por ejemplo, en una de las pocas investigaciones en las que se abordó la identidad de género en traductores e intérpretes de la Lengua de Señas Americana (Artl, 2015) se enfatizan algunos aspectos como, por ejemplo, que las construcciones identitarias pueden funcionar de manera implícita o explícita, influyendo las relaciones personales, profesionales e interpersonales (Artl, 2015). La investigación se convierte en una mirada

a través de la cual se pueden percibir los aspectos políticos de las relaciones de género, donde el lenguaje se muestra como un instrumento simbólico de significaciones para las identidades (Kendall & Tannen, 2001).

Si bien existen estudios en Brasil sobre la profesión de traductor de Lengua Brasileña de Señas (Libras) en un contexto cultural con aportes de los estudios de género (Nicoloso, 2010, 2015; Santos, 2019), estas investigaciones señalan cuestiones de género y trabajo relacionadas con el acto interpretativo y traductor, así como la comprensión y la importancia de esta profesión según la categoría y el público a los que sirve. No obstante, no siempre se entrevista o se toma en cuenta a los protagonistas de estas historias y la mayoría de los análisis se centran en procedimientos técnicos o revisiones bibliográficas. Esto implica que no se está otorgando suficiente importancia a las voces y experiencias directas de aquellos involucrados en los eventos o situaciones en el contexto laboral. En lugar de ello, se prioriza la recopilación de información de fuentes secundarias y la aplicación de métodos académicos convencionales.

Esta limitación en el enfoque puede llevar a una comprensión parcial o sesgada de las situaciones o fenómenos analizados. Al no considerar directamente las perspectivas de los protagonistas, se corre el riesgo de perder detalles cruciales y no captar plenamente la complejidad de los contextos en los que se desenvuelven. Es importante reconocer la necesidad de incluir las voces de los protagonistas y darles espacio para compartir sus experiencias y puntos de vista. Esto puede enriquecer significativamente los análisis y proporcionar una comprensión más completa y justa de las historias que se están investigando. Asimismo, permite cuestionar y superar las limitaciones de los enfoques académicos tradicionales y fomentar una investigación más inclusiva y equitativa.

En este contexto, con este proyecto pretendemos contribuir a los estudios previamente realizados en el ámbito de los estudios feministas y de género, focalizando en el campo de actuación de traductores e intérpretes de la Lengua de Señas Brasileña y Argentina (Ferreyra, Tabares, Vieytes, 2020). Este enfoque es un importante contexto de investigación ya que las evidencias empíricas muestran que la traducción e interpretación de la lengua de señas también puede ser un entorno sexista y opresivo para las mujeres.

actividades y metodología:

La metodología utilizada tiene una continuidad con mi tesis doctoral: se fundamenta en que es en la relación interpersonal y en el lenguaje donde el sujeto se constituye y constituye a otros sujetos, considerando su singularidad e historicidad como partes constitutivas del sujeto (Santos, 2019). En otras palabras, la investigación como una actividad humana, una práctica social, tiene los sujetos históricos y culturales, que también se constituyen en las relaciones sociales.

La metodología elegida está basada en el enfoque cualitativo, descriptivo y exploratorio, con recolección de datos mediante entrevistas semiestructuradas que fueron grabadas y transcritas. Las actividades metodológicas de esta investigación fueron realizadas en el siguiente orden:

a) Contacto con traductoras e intérpretes de Lengua de Señas Brasileña y Lengua de Señas Argentina (siete argentinas y siete brasileñas) que experimentaron situaciones opresivas por causa de su género en el entorno laboral. Este contacto fue posible a través de medios digitales (correo electrónico/ WhatsApp) y/o de forma presencial. Las entrevistas fueron previamente informadas sobre los objetivos de la investigación y su participación fue por consentimiento libre.

b) Atención ética: Se previeron procedimientos que garantizan la confidencialidad y privacidad, la protección de la imagen y la no estigmatización de las participantes de la investigación, asegurando que la información no se utilice en detrimento de individuos y/o comunidades, incluyendo aspectos relacionados con la autoestima, el prestigio y/o aspectos económico-financieros.

c) Realización de entrevistas semiestructuradas. El procedimiento metodológico que se utilizó para la recopilación de datos fue la entrevista. Estos se definen como un proceso de interacción para recopilar información de la entrevistada (Guber, 2004). Las entrevistas semiestructuradas funcionan como una conversación informal, donde la entrevistadora está atenta para regular y orientar el rumbo de la conversación, pudiendo utilizar preguntas adicionales para que los entrevistados comprendan el tema propuesto y respondan a las preguntas de la investigación. La entrevista semiestructurada permite una mejor expresión del interés de las entrevistadas. Tienen una duración flexible, lo que facilita la interacción entre la investigadora y las colaboradoras de la investigación, convirtiendo el momento de la entrevista en un momento más natural y espontáneo de comunicación, lo que le permite a la entrevistadora extraer más detalles de las trayectorias de los sujetos. Además, respetando la dimensión ética en investigaciones en el área de Humanidades, los audios recolectados serán analizados teniendo en cuenta la confidencialidad, privacidad y protección de identidades. Nada que pueda identificar a ningún participante será utilizado. Por eso, utilizaré seudónimos para las entrevistadas con el fin de preservar su privacidad.

d) Análisis de las narrativas recopiladas. Para alcanzar los objetivos establecidos en esta investigación, el análisis seguirá una perspectiva interdisciplinaria. Se espera in-

vestigar las experiencias de las traductoras e intérpretes de Lengua de Señas, y así problematizar las representaciones discursivas que tienen sobre esas experiencias, en el contexto brasileño y argentino.

e) Suministro de la investigación, intercambio y análisis de datos. Después del análisis, los resultados se compartirán académicamente a través de la publicación de artículos y la participación en eventos, con el fin de que la Comunidad Sorda y la comunidad académica interesada en el tema accedan a los resultados de la investigación.

La escena brasileña investigada⁹

En total, once mujeres fueron entrevistadas, a saber:

Yara, Amana, Tainá, Iracema, Kauane, Aiyra, Nina (brasileiras).¹⁰

Quienes fueron entrevistadas expresaron sus opiniones sobre cómo se percibe a los cuerpos de las mujeres intérpretes de Lenguas de Señas que no se ajustan a los patrones impuestos por la sociedad, ya sea en términos físicos o identitarios. Las entrevistadas hablan acerca de opresiones a femineidades no hegemónicas, a lesbianismo o no heterossexualidad, cuerpos fuera de patrones y cuerpos negros.

Para comenzar, se presenta al relato de Yara quien como mujer lesbiana percibe que enfrenta “más discriminación de personas Sordas heterossexuales que de personas Sordas o LGBTQI”. Las comunidades LGBTQI+11

9 Es importante decir que Brasil es un país enorme; no es posible generalizar que todas las mujeres intérpretes piensan de la misma manera. Pero intentamos ser lo más diversas posible con las mujeres entrevistadas.

10 Los nombres elegidos son de pueblos originarios tupi-guaraní, de Brasil.

11 Actualmente, el acrónimo más utilizado para abarcar orientaciones sexuales y diversidad de género es LGBTQIAP+, que engloba ocho variaciones, además

ofrecen una mayor representación y aceptación, brindando un entorno donde pueden vivir abiertamente su sexualidad y acoger a aquellos que enfrentan los mismos desafíos en este contexto (Santos, 2019, p. 113). Los cuerpos y las identidades que no se ajustan a la heteronormatividad¹² a menudo son analizados desde una perspectiva conservadora. En 2019, en mi tesis de doctorado, también, Amana contó que “las personas no heteronormativas se sienten presionadas a vivir una vida en la que su sexualidad se convierte en el centro de su personalidad, además de ser motivo de prejuicio, violencia y estigma” (Santos, 2019, 114).

Yara, como intérprete lesbiana oyente, dejó en claro el poder del discurso de las personas Sordas sobre su desempeño como TILS (Traductora e Intérprete de Lengua de Señas). De sus palabras, se pueden percibir tres aspectos constitutivos del discurso mencionados por Fairclough (2013), que yo cito en mi tesis:

Al percibir cómo las identidades se establecen en el discurso, principalmente a través de la reacción de las personas Sordas al enterarse de su no heterosexualidad; al observar cómo se desarrollan las relaciones sociales, cómo fluye la conversación y cómo Yara responde al comentario del sordo sobre la influencia de su identidad de género en su profesión; y, por último, al analizar las visiones del mundo, el

del signo de más, que indica otros grupos: lesbianas, gays, bisexuales, trans, queer, intersexuales, asexuales y pansexuales.

12 Adrienne Rich, en 1980, escribió “Heterosexualidad obligatoria y existencia lésbica”, publicado en el libro “Sangre, pan y poesía” (1986). Rich adoptó el término en el Tribunal Internacional de Crímenes contra las Mujeres (1976) en Bruselas, donde uno de los crímenes cometidos contra las mujeres fue nombrado como “heterosexualidad obligatoria”. Rich escribe que la heterosexualidad fue impuesta tanto de manera coercitiva como de manera subliminal en las mujeres. Aunque Rich escribió sobre la imposición de la heterosexualidad obligatoria exclusivamente para mujeres, esta obligatoriedad también se impone a los hombres.

lenguaje y las formas representativas de las personas y la relación entre ellas, al percibir cómo las relaciones de poder están presentes en los discursos, tanto del sordo como de Yara (Santos, 2019, p. 115).

El término político “hegemonía”¹³, utilizado en el análisis de las formas de comunicación (Fairclough, 2003), es interesante porque describe una estructura social dominante (como la heterosexualidad) que puede volverse hegemónica, legitimando las creencias populares y resultando en relaciones de dominación. En el contexto de la Comunidad Sorda, podemos considerar que aliarse ideológicamente con los opresores lleva a la adopción de un estándar heteronormativo que oprime a aquellos dentro de la Comunidad que no se ajustan a ese patrón (Santos, 2019)¹⁴.

En los últimos siglos, el pensamiento occidental viene siendo marcado por una tendencia a transformar la diferencia sexual en algo ontológico, planteándose en términos de oposición y desigualdad. Este abordaje se manifiesta a través de la creación de

13 El término hegemonía deriva del griego eghesthai, que significa conducir, ser guía, ser jefe, o tal vez del verbo eghemonero que significa guiar, preceder, conducir, y del cual deriva estar al frente, comandar, gobernar. Por eghemonía el antiguo griego entendía la dirección suprema del ejército. “El concepto de hegemonía en Gramsci señala la dirección político-ideológica que forja la base social para la conquista del poder político y la construcción de un nuevo Estado” (GOMEZ, 2016, p. 155). A su vez con la categoría de hegemonía indica el modo en que “el proletariado debe construir una nueva hegemonía, previo a la conquista del Estado y su posterior transformación (GOMEZ, 2016, p. 155). Así pues, la hegemonía sólo puede elaborarse cuando una clase abandona su visión exclusivista de corporación, “para ser capaz de gobernar como clase, el proletariado tiene que despojarse de todo residuo corporativo, de todo prejuicio e incrustación sindicalista” (Gramsci, Algunos temas de la cuestión Meridional en Sacristán, 2004, p. 193).

14 Esta fue la temática de mi investigación de doctorado, en 2019. Si tienes interés, puedes leerla acá: repositorio.ufsc.br

dicotomías y el establecimiento de comparaciones jerarquizadas (Leache, 2011).

Así, considerando que la Comunidad Sorda es un espacio heterogéneo (al igual que la sociedad en general), afirmamos que esta heterogeneidad (y la desviación de la misma) es una característica relativa del estándar impuesto por la sociedad. Por lo tanto, cualquier persona que adopte una postura revolucionaria con respecto a la moral de la sociedad (en este caso, las personas no heterosexuales se incluyen en esta afirmación) genera desconcierto en los demás, que siguen anclados en una sociedad institucionalizada y dominante.

En este contexto, los discursos que describen los modelos e ideales de feminidad se convierten en proyectos para descubrir los elementos naturales que causan y justifican sus características específicas. La clave biológica, mediante la cual la feminidad es progresivamente interpretada y comprendida, a diferencia de la masculinidad que se ve como una cierta trascendencia de la condición natural, implica una enorme operación de naturalización. (Leache, 2011).

Como intérprete Sorda y lesbiana, Amana también percibe que la discriminación ocurre en relación con solo una de sus identidades, sin reconocer la dualidad en el trato discriminatorio que recibe. Ella dice: "Sabe, esto es algo en lo que he estado pensando. Nunca puedo pensar de forma aislada en situaciones de prejuicio. Siempre considero todo el contexto que se está desarrollando...". Por otro lado, Ribeiro (2017) aborda la experiencia de ser mujer y lesbiana, otra combinación de diferencias a las que Yara y Amana pertenecen. Al discutir la teoría de la interseccionalidad y su importancia para comprender las sutilezas de cada grupo y los desafíos de las luchas sociales, la autora afirma que cada aspecto de la identidad conlleva diferentes formas de opresión y, por lo tanto, debe ser reconoci-

do dentro de esas diferencias. Es necesario que "el feminismo reconozca la cuestión lesbica y Sorda, así como el movimiento sordo necesita reconocer la lucha feminista y lesbica" (Ribeiro, 2017, p. 182). En otras palabras, Yara y Amana también dijeron que parecen haber percibido las intersecciones entre sus diversas identidades, aunque no siempre atribuyen a una diferencia específica el prejuicio que enfrentan.

Las masculinidades y feminidades terminan por mezclarse en la discursividad de las categorías de sexo y género. Al mencionar esta característica de su esposa (que no está participando de esta entrevista), Amana la relaciona con la dificultad de aceptación por parte de la sociedad y la familia hacia ella. Por no performar la "feminidad", la esposa de Amana sufre una mayor represalia y se expone más al prejuicio que Amana misma, quien se comporta de manera femenina. En relación a esto, el sistema actual que relaciona el sexo al género es entendido como la construcción, deconstrucción y representación de las relaciones entre hombres y mujeres, es decir, de las masculinidades y feminidades (Lauretis, 1994). De Lauretis explica que el sujeto "generizado" se construye no sólo a través de la diferencia sexual, sino también mediante representaciones culturales y códigos lingüísticos. El discurso sexista debe ser deconstruido para romper con esta tradición. A pesar de reconocer que el sexo está relacionado con lo natural y el género con lo cultural, estas diferencias no siempre son claras, es decir, la cultura a menudo puede apropiarse de la naturaleza, mezclando el sexo/género "en un sistema dicotómico y jerarquizado, donde la clasificación sexual se mezcla con la clasificación de género, biologizando lo cultural y culturalizando lo biológico" (ALVES, 2004, p. 8).

De esta manera, hay una problemática en el imaginario androcéntrico:

[...] lo masculino opera como modelo, ideal, referencia o norma de lo humano; y lo humano, cuando aparece en discursos pretendidamente universales, encierra las más de las veces un subtexto de género, pues su centro está ocupado por lo específico masculino. Como consecuencia, los significantes asociados a la feminidad han sido formas de nombrar la diferencia sexual, como si el significante mujer nombrará por sí mismo una diferencia, una diferencia que es tal en relación a una posición central de lo masculino-universal (Leache, 2011, p.179)

Cuando menciona que su esposa no cumple con los estándares de “feminidad”, Amana ilustra bien esta cuestión en línea con Alves (2004), quien informa sobre estos estándares citando algunos ejemplos que ocurren antes del nacimiento. Es decir, los estándares de sexo/género pueden establecerse de antemano, incluso antes de que nazca el niño/a. Por eso, afirma que, a lo largo de la vida, el sexo seguirá siendo referencial para determinadas normas y espacios, como los baños públicos, que se separan dicotómicamente en masculinos y femeninos, preferencias, colores representativos, posturas, entre otros (Alves, 2004, p. 9). Los estereotipos son elaborados cognitivamente, a partir de una construcción subjetiva de lo que es ser femenino y masculino, principalmente basada en creencias, atribuciones causales y expectativas, que no siempre coinciden con la realidad. De esta manera, las cuestiones “[...] de género se derivan de los aprendizajes adquiridos en contextos cercanos sobre los roles, los comportamientos, las actividades y las estéticas que socialmente se le atribuyen a lo masculino y a lo femenino”. (Saenz et al, 2017, p.85).

Estos estereotipos de género se constituyen de acuerdo con la construcción socio-cultural de los conceptos de feminidad y masculinidad. Amana adhiere a esta construcción social al describir a su esposa como

“no tan femenina”. Los conceptos de feminidad y masculinidad se moldean en “la subjetividad individual en estructuras similares a los estereotipos de género, denominadas esquemas de género” (Melo & Giavoni, 2004, p. 252).

Los conceptos subjetivos de que es la feminidad y masculinidad. Formado por una asociación de variables representativas de la masculinidad, el esquema masculino filtra estímulos relacionados con este concepto, influyendo en la forma de pensar, sentir y comportarse del individuo en relación consigo mismo y con los demás. Lo mismo ocurre con el esquema femenino, que filtrará estímulos relacionados con la feminidad. Si bien los esquemas masculino y femenino son construcciones psicológicas independientes, se encuentran presentes en todos los individuos, variando en cuanto a su nivel de desarrollo (Melo & Giavoni, 2004, p. 253).

Antes de constituirse como interpretaciones culturales de los cuerpos sexuados, las caracterizaciones de la masculinidad y feminidad asumen la función de referencias que establecen prescripciones normativas sobre la identidad y corporalidad que los individuos deben adoptar. En consecuencia, estas caracterizaciones no se limitan a describir lo que es el género, sino que representan principalmente manifestaciones de la norma de género que tienen como objetivo imponer ciertos estándares a seguir.

Así, cuando se “evalúa” a un hombre o a una mujer, como Amana hizo con su esposa, en el contexto de los esquemas de lo que se considera masculino o femenino, estas combinaciones pueden variar, con predominio de los pares del esquema masculino sobre el esquema femenino, o viceversa, o incluso con predominio del esquema femenino sobre el masculino (SANTOS, 2019). Estos patrones continúan en la vida adulta, manifestándose en cómo se espera que hombres y mujeres se comporten, se vistan e incluso

actúen, ya que culturalmente existe un estándar estético para lo que es considerado femenino y masculino. Lo que busca clasificar lo que es “natural” para organizar a cada individuo en categorías según sus características constitutivas, distingue lo que se considera “normal” y lo que se considera “perverso”. Este proceso se construye sobre:

[..] el contexto de una taxonomía construida con el fuerte propósito de la distinción. A partir de esta lógica, se puede pensar en categorías creadas de manera coyuntural y contingentemente, con un propósito específico, pero que pueden ser desmanteladas y, por lo tanto, perder su utilidad, revelando la supuesta universalidad de categorías como la «heterosexualidad», el «género» o el «sexo». Esta operación discursiva es utilizada por Judith Halberstam (1998, p.9) al referirse a “masculinidades femeninas” (female masculinity). (Lacombe, 2007, p. 253)

El cuerpo no es una entidad preexistente que antecede a la repetición de gestos, movimientos, formas de vestir y comportamientos configurados por las prescripciones de la norma de género, tampoco está dissociado de los procesos de significación generados por estas prácticas (Saenz, et al, 2017). Al contrario, es a través de la repetición normativa que se delimitan y fijan los límites de la materialidad corporal. Así, el cuerpo, como “el efecto más productivo del ejercicio del poder” (Butler, 2001, p. 18).

En ese sentido, Tainá también relata una experiencia en la que el cuerpo se manifestó como un ejercicio de poder materializado. Ella cuenta que una persona Sorda estaba presentando un proyecto frente a una gran audiencia, que cabe destacar era predominantemente masculina. En su entrevista, mencionó que estaba trabajando en una dupla con otra intérprete que era abiertamente lesbiana y que performaba la ya citada “masculinidad”. Tainá cuenta “Mirá,

no vas a ser vos, quiero a Fulana (refiriéndose a mi compañera lesbiana), más fuerte, más potente’ (mientras hacía la estereotipia en Lengua de Señas Brasileña de un hombre fuerte, ¿sabés?). Entonces le dije: ‘Mira, creo que mi voz es más fuerte que la de ella’. No sirvió de nada.”

Tainá se describe como bisexual y coqueta, y a pesar de haberle dicho al hombre sordo que su voz era más fuerte y grave que la de la otra intérprete, aún así eligió a la intérprete lesbiana para representarlo. Es interesante que Tainá relata que, después de la finalización del evento, el hombre sordo comenzó a preguntarle a los colegas oyentes qué les pareció la presentación, si su voz había sido potente. Todos a quienes le preguntó respondieron: “Pero ¿por qué no elegiste a Tainá? Si querías transmitir potencia, su voz es más potente”. El Sordo, al recibir esta devolución, miró a Tainá y afirmó: “Wow, elegí por el estereotipo”. Y realmente, esa “masculinidad femenina” fue elegida por el Sordo y utilizada como una herramienta de poder. Iracema concuerda con Tainá cuando también afirma que presenció casos en los que hombres Sordos le negaron la oportunidad de ser su voz a intérpretes mujeres o gays. Ella dice: “Escuchar algo así... y después decís que no es machismo, no, no es machismo... quiero un hombre, heterosexual, con mi voz, para que combine...”

Minuciosamente, Judith Halberstam aborda en su obra “Female masculinity¹⁵”, en 1998, cómo la masculinidad puede manifestarse independientemente de la presencia masculina. Esto evidencia que esa masculinidad aparece como una característica y puede residir en cuerpos no masculinos, como el de la compañera de trabajo de Tainá. Judith discute cómo esta masculinidad es una característica hegemónica, principalmente asociada a hombres blancos heterosexuales, pero también como una manifestación que

15 Masculinidad Femenina - en español.

ocurre alternativamente en cuerpos femeninos, siendo una característica que se manifiesta en las relaciones sociales.

Respaldando las ideas de Halberstam, al investigar intérpretes de Lengua de Señas Americana, Artl (2015) observó que en los casos en los que quien interpreta tenía características que no eran socialmente aceptables en las identidades de género, es decir, cuando había una mezcla de rasgos masculinos y femeninos, estos intérpretes dejaban de reflejar, para los clientes sordos, los rasgos ideales de compasión, simpatía, autoconfianza y liderazgo.

Drumont (1980) presenta una definición que abarca la dominación y las relaciones de poder, al afirmar que es como “un sistema de representaciones simbólicas que mistifica las relaciones de explotación, dominación y sumisión entre el hombre y la mujer” (DRUMONT, 1980, p. 81). El autor deja claro que esta definición no busca un rigor conceptual a partir de un modelo teórico abstracto y cerrado, sino que sugiere que una definición que dé cuenta de la multiplicidad “de sus manifestaciones concretas” (Drumont, 1980, p. 81) en un contexto social.

La naturalidad de lo que es “mejor” o “superior” simplemente debido a la cuestión de la masculinidad se percibe en el discurso de Iracema cuando afirma la elección de un hombre sordo por un intérprete heterosexual¹⁶. Muchas veces, el machismo se presenta de forma silenciosa, conscientemente

natural e imperceptible para el propio sujeto, como cuando Iracema explica “y después decís que no es machismo, no, no es machismo”, por ejemplo.

Estos valores son de larga duración, estructurados en una sociedad patriarcal, donde la concepción de lo que es masculino (como el sujeto capaz, sexual) y lo que es femenino (generalmente como el objeto subordinado) continúan propagándose (Machado, 2001). En la arraigada visión patriarcal, lo masculino se asocia significativamente como sinónimo de “liderazgo”, “capacidad”, una posición que se naturaliza en el ejercicio del dominio, también aplicable al contexto laboral, como lo señalan Iracema y Tainá.

Por otra parte, Aiyra, relata que fue acosada durante un momento de formación con una audiencia Sorda. Esto sucedió en un taller de Lengua de Señas Brasileña al que asistió uno de las personas Sordas, incluso antes de este evento, solía enviarle mensajes inapropiados y con malas intenciones en las redes sociales, hasta el punto de tener que bloquearlo virtualmente e ignorarlo personalmente. Probablemente, molesto con esta situación, en este día de formación, este hombre aprovechó para seguir ejerciendo sus acosos, Por eso, ella relata: “obligatoriamente tenía que mantener contacto visual con él e interpretarlo, y en esas situaciones él aprovechaba para decir cosas sin conexión con el momento, como en medio de una frase decir ‘wow, espera, me trabé completamente, es que Aiyra está muy guapa y perdí la concentración”.

En ese sentido, Mauss (1975) diserta sobre el cuerpo al decir que “también está directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder ejercen sobre él una influencia inmediata; lo atacan, lo marcan, lo adiestran, lo someten, lo obligan a ceremonias, le exigen signos” (Mauss, 1975, p. 30).

16 En mi tesis (Santos, 2019) trago el comentário de Iracema, que explica: “No, no, mujer tampoco, gay tampoco, quiero un hombre, heterosexual, con mi voz, para combinar. Ah, para combinar, entonces no hay, solo estamos nosotros, ¿y ahora? ¿No quieres voz? Entonces avisa allí que no quieres. Entonces tuvo que elegir. Pero, así, escuchar algo así... entonces dices que no es machista, no, no es machismo. [...] No, no, mujer tampoco, gay tampoco, quiero un hombre, heterosexual, con mi voz, para combinar. [...] entonces dices que no es machista, no, no es machismo” (Santos, 2019, p. 127),

Asimismo, Aiyra relata que, al interpretar para una persona Sorda en su trabajo, tuvo algunos eventos delicados. La persona Sorda, que era religiosa dice y Aiyra nos cuenta: "(...) ella no quería que yo la acompañara, porque tenía cara de tortillera y estaba en pareja con mujeres". Sin embargo, al mismo tiempo, debido a su religión, tenía prohibido tener contacto con hombres que no fueran sus familiares. En una decisión de elegir entre el hombre con el cual no podía tener contacto y una mujer lesbiana, ella terminó aceptando a Aiyra, ya que "entre una 'tortillera' y un hombre, ella sin muchas opciones tuvo que optar por lo 'menos malo' en su cabeza", según cuenta.

Estos cambios culturales (incluso dentro de la religión) se comprenden fácilmente cuando se investiga una sociedad patriarcal, surgida en el período colonial, donde el hombre controlaba la vida de la mujer como si le perteneciera. En la estructura patriarcal, se asignaba al hombre la responsabilidad de proveer el sustento familiar, mientras que a la mujer se le asignaban diversas funciones, como la de reproductora, responsable del cuidado del hogar, educadora de los hijos de la pareja y proveedora de servicios sexuales al esposo. En ese contexto, la mujer estaba constantemente subyugada a los intereses y deseos del patriarca. Independientemente de la función social, la mujer, en su proceso de socialización, solamente obedecía (Boris & Cesidio, 2007).

De esta manera, transgredir lo que los discursos religiosos dictan en términos de género es un pecado, "la transgresión de las leyes, descripciones y funciones naturales de la feminidad, como la maternidad, será interpretada en términos de disfunción y anormalidad" (Leache, 2011, p. 3 - traducción de la autora). Por tanto, existe un problema en el imaginario androcéntrico: Lo masculino opera como modelo, ideal, referencia o norma de lo humano; y cuando se presen-

ta lo humano en discursos supuestamente universales, a menudo lleva un subtexto de género, ya que su centro está ocupado por lo específicamente masculino. Como consecuencia, los significados asociados a la feminidad han sido formas de nombrar la diferencia sexual, como si el significante "mujer" por sí solo nombrara una diferencia, una diferencia que se define en relación con una posición central del masculino-universal. (Leache, 2011, p.179).

Por otra parte, aún acerca del cuerpo y de las expectativas asociadas a la feminidad y a los patrones dictados para una mujer, Kauane cuenta que, en una ocasión en la que fue invitada a interpretar para Lengua de Señas de Brasil una presentación artística. Para tal fin, los contratantes definieron qué su número de pantalón sería 38. "Era una campaña publicitaria para una empresa muy grande. Ellos ya tenían las ropas seleccionadas y los tamaños. A pesar de mi currículum, no fui aprobada, yo no vestía 38 en mis pantalones", cuenta ella. Para Kauane, su cuerpo fue el factor determinante para su despena, ya que en las preferencias del cliente, su talle de pantalones vino por encima de las cualificaciones.

De esta manera, Tubert (2010) explica que las mujeres son un grupo profundamente afectado por la explotación laboral y la marginalización. En el caso de las mujeres, este exceso de malestar fue históricamente asociado "con la subordinación económica, social, política, laboral o familiar de las mujeres, que alimenta y es alimentada por un orden simbólico y un imaginario colectivo que construyen representaciones de la mujer y la feminidad que tienden a justificar dicha subordinación" (Tubert, 2010, p. 162).

Nina, una traductora Sorda y negra. Comienza nuestra charla comentando que nunca había comprendido bien (pero después, asumió que sin, había vivido situaciones de racismo). Después, ella describe que

esta percepción tal vez no ocurrió debido al entorno académico en el que se encuentra. Además, agrega: "También porque me considero un poco ingenua", ya que confiesa que es consciente de que este tipo de comentario despreciativo "a veces también sucede a sus espaldas, quién sabe...". Ella cuenta que se le brindó la oportunidad de trabajar en el equipo de traducción de una prueba importante brasileña. Y cuenta que sintió que fue invitada "solo para tener a alguien negro en el equipo". Además, agrega: "Me pareció poco elegante eso. Y percibo que esto ocurre también en algunos lugares, parece que es solo para seguir el protocolo. Es molesto. Entiendo que es necesario diversificar el equipo, con personas de todas las razas e identidades, pero... podría haber una mejor manera de hacer esta diversidad, no sé si existe una manera más suave, sin obligaciones."

También cuenta que su trabajo fue puesto a prueba cuando asumió un puesto jerárquico: "una persona me dijo directamente que cuando vio que fui invitada a ocupar un cargo de confianza pensó 'esto no va a salir bien', pero luego vio mi trabajo y vino a felicitarme diciendo que su opinión había cambiado". Ella afirma: "el prejuicio y el racismo existen sin lugar a dudas. Los cupos¹⁷¹⁶ son importantes para acabar con

17 "La comprensión del concepto de democracia se vuelve fundamental para entender el contexto en el que se inició el debate sobre los programas de acción afirmativa y las políticas de cupos, ya que a través de dichos programas se busca garantizar que todos los ciudadanos puedan ejercer sus derechos sociales hacia una democracia plena, socializando la educación superior para aquellos que no tienen las mismas oportunidades que otros (Souza; Brandalise, 2011). Con el objetivo de facilitar la democratización del acceso a la educación superior, surgieron los debates sobre las acciones afirmativas, las cuales se definen como: "[...] medidas especiales y temporales, tomadas por el Estado y/o por la iniciativa privada, de forma espontánea o compulsoria, con el objetivo de eliminar desigualdades acumuladas históricamente, garantizando igualdad de oportunidades y trato, así

estas acciones; primero se necesita mucha educación para la sociedad, empezando en la familia". Es decir, Nina reconoce que el problema es estructural. A pesar de que al principio de la entrevista dijo que no percibía ningún comportamiento, luego fue abriéndose y confesando algunas situaciones que le habían ocurrido.

En este sentido, es inmensurable el aporte de Silva (2022), una autora Sorda y negra, que escribió su tesis doctoral sobre las intersecciones entre el racismo y las personas Sordas. En su trabajo, habla de la jerarquía en los movimientos sociales y cómo el enfoque interseccional surge como un enfoque analítico para abordar la falta de visibilidad de las cuestiones raciales, de género, edad, clase y sexualidad. Esta perspectiva reafirma la inviabilidad de analizar los sistemas de opresión desde una única dimensión fundamental, ya que la opresión actúa de manera sinérgica para perpetuar la injusticia social (Silva, 2022).

Silva (2022) explicita que analizar los sistemas de opresión desde una dimensión fundamental revela que la mujer negra, que encarna de manera más acentuada las estructuras de dominación, se encuentra en una posición en la que su identidad racial y de género la coloca en espacios y roles históricamente atribuidos a ella desde la época de la esclavitud. La persistencia de la "herencia esclavista" se refleja en la situación actual de la mujer negra. En términos generales, el papel de la mujer negra como trabajadora sufrió pocas alteraciones a lo largo del tiempo. El hecho de que las mujeres negras ocupen actualmente empleos similares a los que ocupaban en la sociedad colonial es resultado tanto de su condición como mujeres negras como del hecho de que sus antepa-

como compensar las pérdidas provocadas por la discriminación y marginación por motivos raciales, étnicos, religiosos, de género y otros" (Brasil. MJ, 1996, p. 10 apud Queiroz et al, 2015, p.303).

sados fueron esclavizados (Silva, 2022 citado en Nascimento, 2021).

Desde Brasil, nos trasladamos a Buenos Aires, Argentina, en donde ocurren situaciones en el contexto laboral de Traducción e Interpretación distintas a las que conocíamos.

La escena argentina investigada¹⁸

Para este apartado, fueron entrevistadas:

Anka, Antay, Asiri, Chaska, Inkasisa, Inti, Kusi (argentinas).¹⁹

A diferencia de Brasil, Argentina no cuenta con ninguna ley que respalde y regule la profesión de Traductor e Intérprete de LSA (Lengua de Señas Argentina). Los factores relacionados con la práctica y a la necesidad de accesibilidad lingüísticas todavía son las cuestiones más importantes, especialmente el reconocimiento de la LSA reconocida de modo jurídico como una lengua. Al entrevistar intérpretes argentinas, ya se pueden percibir datos emergentes distintos a los de las intérpretes brasileñas. El cuerpo es un factor importante para las intérpretes argentinas; es un espacio lingüístico fundamental de empoderamiento y socialización de la lengua; sin embargo, aún solo se profundiza en el cuerpo de quien traduce/interpreta presente o ausente.

La Asociación de Intérpretes de Argentina realiza un trabajo largo y arduo para que la accesibilidad para las personas Sordas del país sea la norma en todos los medios y contextos. Sin embargo, además de las interseccionalidades y las cuestiones de subjetividad, en este momento histórico del

18 Entendemos que las entrevistas fueron, en su mayoría, personas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o como mucho del AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires). Así, creemos que es audaz aclarar que, como en Brasil, Argentina tiene provincias más conservadoras que otras; no es posible generalizar.

19 Elegimos nombres de pueblos originarios quichuas, de Argentina.

país, emergen otras cuestiones que se consideran más importantes: profesionalización de la carrera; reglas oficiales y patrones de actuación en el laburo en todo el país, cuestiones acerca de una capacitación de nivel grado específico (al menos) para habilitación laboral, entre otras.

A pesar de que el país tiene una fuerte tradición académica y práctica de lucha en los campos de género, sexualidad y minorías, según la experiencia y cosmovisión de Anka, una intérprete con mucha experiencia en su rubro, las cuestiones de género aún no son temáticas discutidas por la comunidad de intérpretes.

En el marco del trabajo de campo, me junté con Anka y le conté que había realizado una investigación (2014 a 2019) en Brasil sobre Género y Sexualidad en el contexto de nuestra profesión, Anka admitió que nunca había pensado en esas temáticas. Por ser una mujer y tener una larga trayectoria dentro de la Comunidad, ella cuenta que sus preocupaciones giran en torno a otras prioridades, como la regulación de la profesión y el reconocimiento de Ley de LSA (lo cual ocurrió posteriormente en 2023, con la Ley 27.710, el 13 de abril de ese mismo año).²⁰

En la misma línea, Antay que al igual que Anka vive en Buenos Aires, reconoce que la apertura hacia acerca de Género y Sexualidad es mucho mayor aquí que en otras provincias, tanto para personas Sordas como para oyentes. Un país que cuenta, por ejemplo, con un grupo de mujeres Sordas activas que luchan contra la violencia de género²¹, tiende a tratar estas discusiones con

20 La presente ley tiene por objeto reconocer a la Lengua de Señas Argentina (LSA) como una lengua natural y originaria que conforma un legado histórico inmaterial como parte de la identidad lingüística y la herencia cultural de las personas Sordas en todo el territorio de la Nación Argentina, y que garantiza su participación e inclusión plena, como así también de las personas que, por cualquier motivo, elijan comunicarse en dicha lengua" (Argentina, 2023). En este momento no es posible profundizar, pero puedes leer más en: BOLETIN OFICIAL REPUBLICA ARGENTINA - LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA - Ley 27710.

21 Para conocer más sobre el trabajo de ellas, puedes visitar el sitio web: SORDAS SIN VIOLENCIA - Protec-

mayor naturalidad. Frente a la pregunta de si había experimentado algún caso de machismo o perjuicio en su trabajo como intérprete mujer, Anka relató que, en su contexto laboral, el género no es cuestionado; por el contrario, se presume que la profesión es típicamente femenina (esta información es confirmada por todas las demás intérpretes entrevistadas).

Aunque no tenemos datos específicos sobre el porcentaje de intérpretes mujeres, hombres u otras identidades, Atrl (2015), al investigar sobre género en el contexto de la lengua de señas estadounidense, observó que la gran mayoría de las personas que trabajaban en pedagogía de las diferencias²² eran mujeres. Como individuos que ex-

ción y Atención de la Violencia de Género a Mujeres Sordxs e Hipoacúsicxs - Enlaces Territoriales para la Equidad de Género – fundador.

- 22 Silva (2009) tras el concepto de Pedagogía de la Diferencia, donde los educadores deberían tener “conocimientos sobre aspectos legales y sus implicaciones en la educación de los sordos; conocimientos sobre las políticas de inclusión y exclusión sociales y educativas; una visión crítica de la relación entre la educación de los sordos y la educación especial; un conocimiento de la pedagogía de la diferencia y las formulaciones que esta trae para la identidad Sorda; conocimientos sobre proyectos políticos y proyectos institucionales para la sordera; capacidad para distinguir modelos conceptuales sobre los sordos y la sordera: modelos clínicos, antropológicos y de la diferencia; distinguir los discursos y prácticas sobre la ‘discapacidad auditiva’ en la educación, discursos y prácticas clínicas; discursos y prácticas sociales; conocer las implicaciones de la discapacidad y el estereotipo en la educación de los sordos; conocer los enfoques tradicionales del currículo en la escolarización de los sordos: prácticas y discursos actuales; tener una introducción a la Teoría Crítica del Currículo; conocer sobre currículo e ideología, lenguaje, poder, cultura, política cultural; capacidad para elaborar una propuesta pedagógica y un currículo para la diferencia Sorda. Si es posible, las escuelas deberían tener un consejo pedagógico sordo; establecer una posible posición en relación al poder y al conocimiento en las escuelas para sordos (director, pedagogo...) para la actuación de los educadores sordos en la educación y en la escolarización de los sordos; proponer un proyecto: contacto incondicional profesor sordo/alumno sordo; conocer las políticas de prevención y seguimiento de la sordera”(Silva, 2009, p. 39, original en Portugués, traducción hecha pela autora).

perimentan la opresión sistemática de género, las mujeres practicantes brindan servicios a un grupo de individuos que también “[...] enfrentan la opresión sistemática a diario”. Es a través de la estructura de la teoría feminista que estas injusticias paralelas deben ser vistas con el fin de generar conciencia profesional y promover la apertura de profesionales y el diálogo²³ (ATRL, 2015, p. 17).

En relación a la división social y científica del trabajo, típica de la modernidad, podemos concluir que existe una relación directa con la organización de las profesiones en la sociedad, incluyendo el aspecto de género. Por eso, Lorente Molina (2004) utiliza la expresión “profesiones feminizadas”, como un término que abarca una complejidad de valores que social y culturalmente se consideran femeninos en las relaciones laborales, como actividades de ayuda social (accesibilidad), cuidado (enfermería) y formación de niños (pedagogía). En este sentido, Molina (2004) especifica que las profesiones que se consideran femeninas están relacionadas con las profesiones de “cuidado”. Es precisamente ese “cuidar” lo que siempre se ha exigido en profesiones que involucran discapacidades y diferencias, incluido el comienzo de la profesionalización de traductores e intérpretes, que se originó a partir de un trabajo filantrópico previo y de y de ayuda a una comunidad Sorda desfavorecida. Bustamante (2022) explica que las representaciones de las Intérpretes de Lengua de Señas son diversas, por ejemplo:

‘buena intérprete’, por un lado, y la de ‘cuidadora’, por otro- dos funciones sociales antagónicas en términos de prestigio. ¿Pero por qué somos en su mayoría mujeres? Quizás porque, originalmente, este papel estuvo relacio-

- 23 Cita en el idioma original: As individuals who experience systemic gender oppression, female practitioners provide services to a group of individuals who likewise confront systemic oppression on a daily basis. It is through the framework of feminist theory that these parallel injustices should be viewed in order to bring about practitioner awareness and open professional dialogue.

nado con la práctica de familiares bilingües en el ámbito privado, donde la interpretación podía confundirse fácilmente con tareas de cuidado; y porque el paradigma biomédico - patologizador y paternalista- sostuvo la representación de las personas Sordas como “incapaces” de expresarse por sí mismas, dependientes del cuidado de otros, o, mejor dicho, de otras (Bustamante, 2022, p. 57).

Algunos hechos que se repitieron en todas las entrevistas son ciertas normas más estrictas sobre cómo deben vestirse y comportarse; normas que ya fueron superadas en la cultura brasileña de Traducción e Interpretación. Así, Antay, Asiri, Inkasisa detallan que, en el contexto laboral actual, está prohibido mostrar tatuajes en el lugar de trabajo, lo que les genera un sentimiento de opresión y pérdida de individualidad. Asiri, en particular, comparte que fue instruida para evitar el uso de cosméticos, vestirse exclusivamente de negro y evadir cualquier forma de destacarse, ya sea a través de accesorios o incluso mediante peinados. Kusi también menciona estos aspectos: “algunas personas Sordas se quejaron de mi piercing en el tabique nasal, de esmalte de uñas... Dicen que es imposible entender mi señalización, pero realmente aprendí a filtrar lo que puede agregar algo a mi profesionalización, creo que esa parte no me agrega nada”.

Por otra parte, Kusi, como intérprete negra, relaciona la importancia de la representatividad²⁴ para las minorías, como mujeres negras interpretando en la mídia por ejemplo, incluyendo representatividad de

24 Sánchez (2017 apud Dess (2022) describe Representatividad como “La reunión de rasgos o características que se consideran comunes en un conjunto de cosas o personas, o que definen un grupo o una serie de cosas o personas. Se trata del alto grado de coincidencia entre cómo nos representamos mentalmente o imaginariamente algo y la realización de esa imaginación en un objeto, situación o persona (Sánchez, 2017, p. 62).

personas Sordas también trabajando:

Es una forma de marcar para comprender. Cuando una minoría tiene una herramienta de poder -incluso siendo arbitraria- representa una oportunidad para las personas Sordas de invertir la relación de poder, esta diferencia sistémica... Somos conscientes de la diferencia de poder... y esto requiere confianza en el trabajo. Es necesario tener una dimensión política del trabajo de una traductora/ intérprete. La relación de desigualdad es muy grande... si una persona Sorda tiene la oportunidad de corregir a una persona oyente por tener un piercing en la nariz, entiendo el aspecto político de eso, no es personal, es porque nací oyente.

Kusi reflexiona cómo Bustamante (2022) ya había planteado. Ella afirma que este feminismo enseña que aquellos que tienen el privilegio social también poseen epistemológicamente el privilegio de ser enunciadores de un discurso. Esto ocurre:

[...]tanto para las identidades marcadas por género, raza y clase, como para las representadas por la ideología supremacista oyente. Las personas Sordas denuncian su lugar, esto ocurre marginal en la sociedad que las observa como lo otro no universal. De esto deriva una de las funciones sociales de la práctica interpretativa: generar nuevos discursos sobre la Comunidad Sorda, disputando las categorías universales glotopolíticas.” (BUSTAMANTE, 2022, p. 51).

Sin embargo, según algunas entrevistadas, Sin embargo, según algunas entrevistadas, el uso de accesorios o una color de remera distinta del negro, por ejemplo, imponen y afectan la libertad de expresión y la capacidad de las mujeres para sentirse auténticas en su entorno profesional. Inkasisa relata que también percibe que el color negro acaba predominando en la vestimenta de los TILS aquí en Argentina. Ella explica que en el campo educativo todavía es posi-

ble utilizar otros colores además del negro, pero sin estampados o dibujos. También dice: “Veo la posibilidad de usar maquillaje y aros, pero hay que tener cuidado. Trabajamos con una persona que actúa como asesora cultural (una persona Sorda) y generalmente se nos pide que eliminemos todo lo que pueda llamar demasiado la atención”.

La relación de Argentina con la imagen y el cuerpo de la persona que traduce/interpreta, especialmente en los medios de comunicación, comenzó en 2010. Según la información proporcionada por la Asociación de Traductores e Intérpretes de Argentina, es a partir de los discursos presidenciales de ese año, que se comenzó a solicitar al intérprete de LSA (Lengua de Señas Argentina). En el discurso presidencial de 2010 fue la primera vez que se transmitió una interpretación en Lengua de Señas Argentina (LSA) en medios de comunicación importantes. Con esta experiencia se observó la necesidad de contar con un equipo multidisciplinario para realizar este tipo de trabajo²⁵, no solo con intérpretes per se.

Además de brindar asesoramiento en el aspecto lingüístico, surgieron nuevos elementos: cuestiones técnicas y contextuales que trascienden el ámbito de la lengua. Un aspecto que fue abordado fue la relación que tenían las entrevistadas con su percep-

ción de ser mujeres en ese contexto laboral específico como mujeres en el contexto laboral, y con la excepción de Ali, que no veía ningún problema en no usar accesorios ni maquillaje (ya que lo asocia con su identidad y entiende que esto no es un estándar de feminidad); la mayoría de las intérpretes entrevistadas me contaron que desearían que sus identidades fueran más visibles, tanto como intérpretes de LSA como mujeres. Por otro lado, Inkasisa mencionó que aún se está desarrollando en el país la valoración de la profesión y la falta de regulación. Kusi explica que su posición es de privilegio, el privilegio oyente, y para ganarse la confianza de las personas Sordas se requiere tiempo y profesionalismo. Ella dice: “El trabajo de un TILS necesita ser de aliados, ayudándose mutuamente, utilizando mi privilegio como oyente siempre”.

Por otro lado, Santos (2019) afirma que estamos presentes también en los resultados finales de nuestras traducciones/interpretaciones. En ellas, hay registros de nosotros mismos, de nuestra cultura y subjetividad. Simultáneamente, estas pueden ejercer influencia en la configuración de nuestra subjetividad, ya que transitamos en un contexto intercultural. De esta manera, las nociones de identidad, tanto personal como en relación con el otro, se entrelazan y se confunden, constituyendo al propio sujeto. Esta identidad es constantemente tensionada por las circunstancias del trayecto de vida y formación del traductor, que se ven modificadas por la influencia del “otro”. El contacto con el “otro” posibilita la socialización de las discursividades y la constitución de los individuos, y nadie sale ileso de esta experiencia transformadora, incluido el traductor, quien tampoco permanece incólume ante una experiencia de traducción. Es en este contexto que se establece la identidad fluida e historicizada del traductor, como señala Santos (2019, citando a Coracini, 2005).

25 Astrada y Claria analizan el papel del ATLCs (Asesor Técnico, Lingüístico y Cultural Sordo, que incluye “proporcionar retroalimentación esencialmente implícita al intérprete “presentador” para mejorar el producto en ausencia de una audiencia Sorda presente. Durante este análisis, logramos identificar las configuraciones de roles en los equipos de interpretación en los medios de comunicación, así como las reconfiguraciones en las tres etapas del trabajo de interpretación: Preparación, o etapa preliminar; Desempeño, o acto de interpretación; Revisión, o etapa posterior. Hemos identificado los desafíos y problemas asociados con estos equipos. También compararemos las diferencias entre los equipos de interpretación que incluyen o no una ATLCs” (Astrada Y Claria, 2015, p. 77).

De esa manera, la Comunidad Sorda también es un espacio de constitución de la identidad de la persona que traduce/interpreta. Por ejemplo, al hablar de su sexualidad, Ali, una mujer lesbiana, cuenta que nunca sintió que sufrió homofobia dentro de la Comunidad Sorda argentina o por parte de sus clientes. Ella explica que "(...) la necesidad de traductoras e intérpretes en el país es tan grande que creo que el género y la sexualidad no son en este momento los aspectos más notorios al momento de contratar a mujeres que traducen e interpretan".

Aún con intérpretes y sordos que pertenecen a alguna religión, ella no sintió ninguna dificultad en el contexto laboral, a diferencia de la realidad brasileña. Por otro lado, si hablamos de traductoras/intérpretes Sordas, sus cuerpos aún son vistos y comprendidos como incapaces. Inkasisa cuenta un caso en el que una cantante del país decidió que en su videoclip hubiera una interpretación en Lengua de Señas, donde vio el trabajo de una intérprete - oyente, rubia, de piel blanca - y quería que esa intérprete específica trabajara con ella. Entonces, Inkasisa conversó con la cantante sobre lo enriquecedor que sería si una intérprete Sorda con experiencia en estos contextos artísticos participase en el videoclip. Sin embargo, durante la prueba, la producción declaró que la intérprete Sorda no tenía estética deseada para el video y que la Sorda no tenía la imagen que querían asociada con la cantante. Inkasisa y la Sorda se sintieron muy mal después de esa conversación. Y al final, decidieron renunciar a incluir Lengua de Señas en su videoclip.

La figura de una persona Sorda que asesora de manera intercultural presente en cualquier traducción/interpretación aquí en Argentina es algo que no existe en Brasil. Según los registros de la Asociación de Traductores/Intérpretes de Argentina, esta función se inició en 2010. Junto a este cargo, las personas Sordas construyeron con las per-

sonas oyentes un curso en Asesoría Lingüística Intercultural específicamente dirigida a personas Sordas en la Universidad Nacional de San Martín, que queda en la provincia de Buenos Aires. A diferencia de lo que sucedió hace algunos años con una traductora Sorda que fue rechazada en un videoclip musical por no encajar en una estética específica requerida (con Inkasisa y una Sorda ya dicho anteriormente), en este sentido, hoy podemos decir que existe una formación específica para que las personas Sordas puedan desempeñarse en estos contextos de asesoría.

Es por esto que Kusi explica que el lugar de representatividad de un asesor es muy importante. En general, ella cuenta que la presencia de un asesor sordo puede brindar más seguridad a los oyentes que están interpretando, respetando la cultura de la lengua y actuando de manera profesional. Astrada y Claria (2022) describen en un capítulo de libro el papel de una persona Sorda como Consultor/Coach trabajando junto a un equipo de interpretación, "analizando sus habilidades y limitaciones", teniendo como función el rol de Asesor sordo en diferentes contextos. Técnico, Lingüístico y Cultural" (Astrada e Claria, 2015, p. 76)²⁶

El único problema es justificar un presupuesto para contar con la presencia de un consultor; Inkasisa dice que "no todas las empresas comprenden la importancia, pero creo que ya es una verdad establecida en el país y para todos los intérpretes que trabajan en el país". Astrada, Albor y Ezagui (2022) llaman a este profesional emergente "Consultor Sordo" en las áreas Técnica, Lingüística y Cultural. Los autores también mencionan que es imprescindible que los consultores sordos tengan formación en storytelling y/o interpretación mediática, además de haber adquirido experiencia en emprendimientos

26 Cita en el idioma original:(...) analysing their competences and limits. We have named this role the Technical, Linguistic and Cultural Deaf Advisor (TLCDA)".

audiovisuales. Además, es necesario que demuestren habilidad para el análisis metalingüístico, predisposición para colaborar en equipo y un compromiso con la actualización constante, mostrando flexibilidad, responsabilidad y un amplio bagaje cultural (Astrada, Albor y Ezagui, 2015).

La Asociación de Traductores/Intérpretes de Lengua de Señas de Argentina²⁷ comenzó a trabajar en un proyecto de reconocimiento de la profesión, en colaboración con las personas Sordas del país. Es interesante notar que mientras en Argentina ya cuentan con la presencia común de un asesor técnico, lingüístico y cultural sordo (no tenemos en la realidad brasileña), en Brasil ya tenemos una regulación de la profesión de Traducción/Interpretación de Lengua de Señas Brasileña, sin la obligatoriedad de un/ una asesor sordo/a.

Astrada, Albor y Ezagui (2015) explican que este asesor/consultor técnico tiene la responsabilidad de supervisar la producción de la interpretación en Lengua de Señas (LSA) durante las grabaciones. Con ese propósito, son estratégicamente posicionados junto a la cámara, frente al intérprete.

Ellos siguen de cerca el hilo conductor y el significado del mensaje durante la interpretación, proporcionando señas y expresiones idiomáticas precisas y

adecuadas al contexto apropiado del tema, programa y/o espacio de interpretación. Ellos- el AT LCS- también realizan revisiones que permiten al intérprete reformular inmediatamente la interpretación dentro de la unidad de significado. La presencia de un asesor técnico sordo tiene una influencia muy positiva en la calidad del servicio de LSA accesible (Astrada, Albor y Ezagui, 2015, p.29). ²⁸

27 Su trabajo está documentado en: AAALS (@aails. arg) • Fotos e vídeos do Instagram²⁷

28 Cita en el idioma original: "They closely follow the thread and meaning of the message during the in-

Inti, Inkasisa y Kusi explican que, aunque la necesidad y la importancia de este profesional son reconocidas por la comunidad de intérpretes, no existen normativas ni alguna representación en un código de ética más actual que sirva como herramienta para ayudar a los intérpretes y al asesor a llevar a cabo su trabajo de manera conjunta, a pesar de ser tareas diferentes. Incluso porque, en el ámbito laboral, el asesor tiene un esfuerzo cognitivo diferente al de los intérpretes que están realizando una interpretación simultánea, por ejemplo.

Por otro lado, tuvimos la oportunidad de presenciar la actuación de compañeras muy seguras, que no se avergonzaban de sus cuerpos. Ellas contaban que se sentían incómodas con fotos y videos tomados sin permiso, pero cuando están con personas Sordas, o con personas que tienen una relación cercana con la Comunidad Sorda, no se sienten reprimidas o avergonzadas. En el contexto laboral de los medios de comunicación, Inkasisa explica que la mayoría de las intérpretes que aparecen en los canales oficiales de televisión son personas con cuerpos de talla grande. Ella destaca la importancia de esta representatividad para la construcción del imaginario de la Comunidad Sorda, ya que rompe con los estereotipos de belleza, capacidad y esfuerzo promovidos por los medios de comunicación.

Esta convivencia con la Comunidad Sorda y con el asistencialismo que tanto odiaba hacia su propia discapacidad llevó a Inti a empoderarse. "¡Odio cuando me infantilizan por ser una persona de 'talle baja'! Y

terpretation, providing accurate signs and idiomatic expressions that are suitable for the appropriate context of the topic, programme, and/ or interpreting space. They— the TLCDA— also make revisions that allow the interpreter to immediately reformulate the interpretation within the unity of meaning. The presence of a Deaf technical advisor has a very positive influence on the quality of the accessible LSA service" (Astrada, Albor e Ezagui, 2015, p.29).

tengo la misma sensación cuando veo que hacen lo mismo con personas con otras discapacidades." El haber estudiado la carrera de interpretación y haber trabajado en una convención de personas con discapacidad le brindó a Inti herramientas para tener una perspectiva diferente de su vida y de otras minorías: "Hoy en día también trabajo con mujeres Sordas que sufrieron violencia. Incluso dentro del feminismo, sabemos que puede haber una apropiación errónea de lo que realmente representa el feminismo. Tenemos contacto con mujeres trans y mujeres Sordas, y siempre se establece una asociación: debemos estar juntas, somos minorías dentro del feminismo. Y es verdad", agrega ella.

Además, Inti cuenta que sabe que fue una de las primeras intérpretes con discapacidad en trabajar con personas Sordas.

Cuando empecé, era algo novedoso, ¿no?" Y tuve profesores sordos que me dijeron que el lugar de intérprete no era para mí, porque los estudiantes no me respetarían por mi estatura (eran de mi misma altura o más altos que yo). Pero me preparé intelectualmente para ser una persona empoderada y ganarme el respeto de las personas Sordas en relación a mi trabajo.

El interés de Inti por la LSA surgió cuando su prima descubrió que su hija se había quedado Sorda a causa de la meningitis. "Cuando supe que en mi familia habría otra persona perteneciente a una minoría, fui la primera en querer aprender LSA para que ella no sufriera ningún impacto de la misma manera que yo lo hice en mi vida. Soy periodista deportiva, ¿sabés? Pero debido al machismo y prejuicio hacia mi discapacidad, nunca logré conseguir empleo. Me encontré en esta carrera: empecé para poder comunicarme con mi sobrina y obtuve muchos beneficios", continúa Inti.

Por otro lado, hablando de otros tipos

de cuerpos, percibimos que cuerpos gordos y con discapacidad también están presentes en el contexto laboral de la traducción/interpretación en la cultura argentina. Inti declara que fue un largo camino ganarse el respeto de las personas con las que trabaja y también de las personas Sordas. En este sentido cuenta: "Una persona con discapacidad ya es percibida de manera diferente socialmente. El imaginario de la sociedad con respecto a las personas con discapacidad es casi angelical... ¡Y somos personas!" Ella añade: "Siento la sensación de que algunos sordos todavía creen que el intérprete está trabajando filantrópicamente en beneficio de la Comunidad Sorda, pero eso ya no es así".

Por otro lado, tuvimos la oportunidad de presenciar la actuación de compañeras muy seguras, que no se avergonzaban de sus cuerpos. Ellas contaban que se sentían incómodas con fotos y videos tomados sin permiso, pero cuando están con personas Sordas, o con personas que tienen una relación cercana con la Comunidad Sorda, no se sienten reprimidas o avergonzadas. En el contexto laboral de los medios de comunicación, Inkasisa explica que la mayoría de las intérpretes que aparecen en los canales oficiales de televisión son personas con cuerpos de talla grande. Ella destaca la importancia de esta representatividad para la construcción del imaginario de la Comunidad Sorda, ya que rompe con los estereotipos de belleza, capacidad y esfuerzo promovidos por los medios de comunicación.

A menudo las mujeres TILS pueden no ser conscientes de las pequeñas violencias sistémicas hacia el género y la identidad de las mujeres que se producen en la vida cotidiana patriarcal. Sobre eso, Inkasisa afirma que falta una percepción de la violencia que sufren las mujeres traductoras/intérpretes de LSA en el contexto del cuerpo y el género, ya que no hay una formación específica que aborde las intersecciones entre TILS de

Argentina y el cuerpo y el género. Otro aspecto importante a considerar en este ámbito es la violencia laboral e institucional, así como una perspectiva centrada en los derechos humanos en el ámbito laboral. Aunque no perciban que una comunidad puede reflejar las violencias sufridas y las representaciones de prejuicios pueden estar presentes en todas partes, en todos los puestos de trabajo, especialmente en lo que respecta a la presencia de mujeres.

Aún así, Inkasisa menciona que hubo clases en el país sobre cómo utilizar un lenguaje inclusivo en la traducción/interpretación que involucre a la LSA. Y especificó que, en Argentina, cuando es necesario realizar interpretación para personas Sordas, antes de que el evento comience, generalmente se acostumbra preguntar a la persona Sorda si desea que el intérprete realice ajustes para utilizar un lenguaje neutro inclusivo. En este mismo sentido, Inti comenta que hay intérpretes muy religiosos que no desean utilizar este lenguaje, incluso cuando la persona Sorda que está siendo interpretada lo solicita. Ella menciona que, en su caso, suele respetar la decisión de la persona Sorda. Y también menciona que conoce colegas que utilizan lenguaje inclusivo independientemente de la interpretación y a quién están interpretando.

Tuvimos poca visualización, de traductoras/intérpretes negras de Argentina²⁹. Kusi cuenta que, como intérprete negra en Buenos Aires, percibe que el género es algo más perceptible que la raza, precisamente debido a la poca visibilización de personas negras en el país. Sin embargo, Kusi siente que su belleza es confundida con ser “exótica”, y su simpatía con “ocupar un espacio de

referencia, mismo siendo un cuerpo negro”. Ella relata que experimentó ocupar un espacio de poder en carne propia cuando comenzó a los 19 años. Cuando solicitaron una intérprete para una presentación teatral, su profesora recomendó su trabajo y dijo: “Kusi, tiene todo que ver con vos, sos exótica, diferente, tenés todo que ver con las artes”. Recuerdo que fui al trabajo, que era coordinado por mujeres blancas que realizaban trabajo benéfico. Resultado: fui despedida en el segundo día; no aguantaron mi belleza exótica ni mi estética distinta” - cuenta, riendo.²⁹

Históricamente, el reconocimiento de las personas negras y marrones en Argentina y la resistencia y lucha por su identidad han sido temáticas discutidas. Los argentinos, en su mayoría, se autoperciben como descendientes de europeos. Incluso con la guerra del Paraguay en el siglo XIX, donde los negros argentinos fueron llevados como soldados de guerra, la narrativa que se cuenta es que todos murieron en la guerra, y de esta manera, la construcción de la identidad argentina no tiene nada que ver con la cultura negra. [Muchos de] Los indígenas también fueron asesinados en la denominada Campaña del Desierto y la hegemonía blanca se apropió de sus tierras. Es decir, en este breve resumen simplificador para poder dar cuenta de algunas de las situaciones aquí analizadas, hay muchos hitos históricos utilizados para negar la afroindigenidad de los argentinos, es decir, mantener la narrativa de la inexistencia de cierto tipo de identidades en Argentina³⁰. Kusi, que tiene piel marrón y ascendencia indígena, explica: “Yo siento que me miran de manera diferente en la Comunidad Sorda, pero ya me miran de manera diferente en mi vida personal debi-

29 En este estudio, no vamos a profundizar en cuestiones históricas y de colonización. Sin embargo, dado que analizamos la cuestión de género desde un enfoque interseccional es fundamental incluir en el análisis la variable de raza, además, peso, cuerpos, geolocalización, edad, sexualidad, entre otros

30 Las identidades marrones también están siendo discutidas en Argentina. Hay un colectivo llamado Colectivo Identidad Marrón, el cual nace en Argentina, en contra del racismo estructural (VAccia, 2021).

do a mi color de piel, así que ya estoy acostumbrada”.

En otra ocasión, Kusi cuenta que fue interesante, mientras interpretaba una clase de historia, cuando el profesor mencionó la herencia afrodescendiente en las personas actuales, la alumno sordo a quien estaba interpretando hizo una señalización que decía: “¡Sí! Negro como ella” - señalando a Kusi - y ella respondió: “Sí, como yo”. El sordo, al tener ascendencia indígena, también dijo: “Sí, yo también”. Kusi explica que lo interesante fue ver cómo él mismo pudo percibir la diferencia entre él y los demás estudiantes, además de hacer la conexión entre la diferencia y la intérprete, sin que ella tuviera que decir nada.

Kusi también fue invitada a participar en un anuncio de laxante. Cuando envió su currículum, le informaron que el cliente necesitaba una foto para asegurarse de que la imagen se iba a vincular con el medicamento en la publicidad. De esta manera, en lugar de enviar una foto de sí misma “más arreglada, más formal con el pelo recogido”, decidió enviar la foto de otra persona; una persona Sorda, rubia, delgada y de ojos claros, ya que ese era el estándar de imagen en el ámbito audiovisual. Aceptaron a la Sorda rápidamente y cerraron el trato con ella. “Al final, resultó ser bueno porque dio visibilidad a las personas Sordas a nivel nacional”. Si no me equivoco, fue el primer anuncio a nivel nacional con una intérprete de LSA actuando simultáneamente, pero aún sin personas negras”, relata.

Chaska, otra intérprete argentina no blanca, también explicó cómo es ser una intérprete cuyo cuerpo no se ajusta a los demás: “Últimamente ha habido una falta de aceptación del color de piel, porque aquí la mayoría es blanca. Mi familia es indígena, de Bolivia, por lo tanto, no soy blanca. Tuve muchos problemas con la interpretación, ya que aquí el color negro es el estándar para la

vestimenta. Poco a poco, se viene hablando sobre la necesidad de que el contraste sea más importante que el color negro. Creo que están comenzando a hablar sobre algunas alternativas al negro.” Ella explica que siempre necesita hacer algunas adaptaciones: “Estos días me dijeron que tenía que empezar a usar gris medio, ¿cómo? ¿Dónde voy a encontrar una camiseta de ese color?”, cuenta mientras se ríe al mismo tiempo.

También Chaska relata, una situación que no considera como racismo, pero menciona que fue “incómoda”. Estaba trabajando con un asesor sordo en un evento y él pidió detener todo para solicitar que el fondo con el logo (de color negro) fuera retirado, ya que no contrastaba con su piel. “El problema estaba en mí, eso me hizo sentir incómoda. Y nunca he visto a ningún asesor pedir eso a intérpretes blancas”, concluye Chaska.³¹ Vinculado a esta dimensión de análisis, Kusi explica que

[...]estamos en otra etapa de reflexión sobre lo que significa ser un profesional de la Traducción e Interpretación de Lengua de Señas; algunas personas necesitan más afirmación como profesionales: si esa afirmación viene al usar una camisa negra, la usaré para mostrar que soy una profesional; para las personas más jóvenes en la profesión, menos experimentadas, este es el camino más fácil: identificarse dentro de los estándares existentes sobre lo que significa ser intérprete.

Chaska, otra intérprete argentina no blanca, también explicó cómo es ser una intérprete cuyo cuerpo no se ajusta a los demás: “Últimamente ha habido una falta de aceptación del color de mi piel marrón, porque aquí la mayoría es blanca. Mi familia es indígena, de Bolivia, por lo tanto, no soy blanca. Tuve muchos problemas con la in-

³¹ El propio signo de “negro” en la Lengua de Señas Argentina (LSA) es un signo que hace referencia a una máscara.

terpretación, ya que aquí el color negro es el estándar para la vestimenta. Poco a poco, se viene hablando sobre la necesidad de que el contraste sea más importante que el color negro. Creo que están comenzando a hablar sobre algunas alternativas al negro." Ella explica que siempre necesita hacer algunas adaptaciones: "Estos días me dijeron que tenía que empezar a usar gris medio, ¿cómo? ¿Dónde voy a encontrar una camiseta de ese color?", cuenta mientras se ríe al mismo tiempo.

También Chaska relata, una situación que no considera como racismo, pero menciona que fue "incómoda". Estaba trabajando con un asesor sordo en un evento y él pidió detener todo para solicitar que el fondo con el logo (de color negro) fuera retirado, ya que no contrastaba con su piel. "El problema estaba en mí, eso me hizo sentir incómoda. Y nunca he visto a ningún asesor pedir eso a intérpretes blancas", concluye Chaska.

Vinculado a esta dimensión de análisis, Kusi también explica que, en cuanto a su cabello, que es voluminoso y rizado, lo recoge o lo suelta cuando ella quiere. Ella explica que

[..] estamos en otra etapa de reflexión sobre lo que significa ser un profesional de la Traducción e Interpretación de Lengua de Señas; algunas personas necesitan más afirmación como profesionales: si esa afirmación viene al usar una camisa negra, la usaré para mostrar que soy una profesional; para las personas más jóvenes en la profesión, menos experimentadas, este es el camino más fácil: identificarse dentro de los estándares existentes sobre lo que significa ser intérprete. Es un camino largo, hoy en día no me importan mucho los comentarios de las personas Sordas. Sé que es un camino largo por recorrer.

Kusi cuenta que fue acosada por una persona Sorda mientras estaba trabajando como intérprete en un evento. "Me propuso

dormir con él"³². Según lo que Kusi cuenta, él tenía poder dentro de la Comunidad, ya que era una persona Sorda reconocida. "Era una cuestión de poder, que dominaba la cuestión racial", explica. Esta discusión sobre poder y género necesita ser parte de la Comunidad Sorda. Kusi añade que "muchas mujeres Sordas están interesadas en trabajar en temas de interseccionalidad, pero no tienen acceso a la formación ni a intérpretes de Lengua de Señas Argentina en esas ocasiones". Se hace visible que para trabajar en este contexto es necesario conocer la realidad en la que se incluyen las personas Sordas con discapacidades³³; estudiar teorías de género, conocer los activos feministas y tener un marco teórico para interpretar el mundo. Kusi menciona que trabajar con: mujeres Sordas feministas, profesionales Sordas que trabajan con Sordas que sufren violencia, personas Sordas trans no binarias, todos movimientos que también deben ser liderados por personas Sordas.

Ese enfoque de poder sobre los cuerpos negros, los cuerpos de las mujeres, los cuerpos de las traductoras e intérpretes de Lenguas de Señas existe y brinda una oportunidad única para profundizar y comparar esa mirada con otras realidades, como la brasileña.

Una investigación que no termina aquí...

Después de un año llevando a cabo esta investigación, fue posible para nos darnos cuenta de las limitaciones que aún exis-

32 Mientras entrevistaba a Kusi, un camarero tuvo la audacia de decir que iba a cuidar de ella y "hacerla dormir". Impactante: mientras realizamos la entrevista, pudimos presenciar en la práctica lo que una mujer negra sufre aquí en Argentina.

33 La mirada antropológica de la surdez (Skliar, 1998) comprende que las personas Sordas no tienen una discapacidad; tienen una lengua y cultura distintas de las lenguas orales. Sin embargo, las personas Sordas pueden tener discapacidades así como las personas oyentes.

ten en la Comunidad Sorda argentina para discutir cuestiones más relacionadas con la identidad/subjetividad de los traductores/ intérpretes. Estas discusiones también son guiadas por la necesidad de abordar la formación asertiva y específica en traducción e interpretación. Al mismo tiempo, diferentes cuerpos femeninos están ocupando el contexto de la traducción/interpretación en el país: personas negras (en menor medida), personas gordas, mujeres lesbianas y con discapacidad, también con expresiones de género masculinas. Todas ellas forman parte de la Comunidad Sorda y luchan por la visibilidad, representatividad y aceptación/confianza por parte de las personas Sordas.

El hecho de Argentina es ser un país más “receptivo” a las diferencias de las mujeres que traducen/interpretan probablemente esté relacionado con las políticas nacionales que desde hace mucho tiempo incluyen clases de educación sexual en las escuelas, por ejemplo, así como con la presencia de asesores sordos que han estado trabajando en traducción/interpretación junto con estas mujeres desde 2010.

La ocupación de los cuerpos de las brasileñas que interpretan/traducen puede causar incomodidad tanto a algunas personas de la Comunidad, como a la clientela y a los colegas de trabajo. Eso no es más que el reflejo de esa sociedad en cuanto a temas importantes y deudas históricas urgentes. En Brasil no tenemos la figura del asesor sordo, por ejemplo; no contamos con políticas afirmativas que incluyan la educación sexual y de género en las escuelas (aún); por lo tanto, no tenemos personas Sordas que participen directamente en el proceso de traducción/interpretación de personas oyentes en todos los ámbitos. Estos factores contribuyen significativamente a las diferentes realidades en las que se encuentran los países, aunque en su esencia los problemas sean los mismos: reflejos de una sociedad patriarcal

que, independientemente de la colonización o de los caminos académicos, siempre se manifestarán en la falta de atención y empatía hacia las minorías, incluyendo el cuerpo de las mujeres.

Esta investigación no llega a su fin aquí, sino que, por el contrario, busca dejar un espacio abierto para que otros TILS tengan la fuerza y el coraje de hablar sobre sus experiencias interseccionales con género, raza, privilegios o cualquier otra área que demuestre más que el trabajo práctico ofrecido, sino también la identidad de quienes lo realizan.

Referências Bibliográficas

ACKERLY, B. A., & TRUE, J. (2010). *Doing feminist research in political and social science*. Red Globe Press.

ALVES, José Eustáquio Diniz. *A linguagem e as representações da masculinidade*. Rio de Janeiro: Escola Nacional de Ciências Estatísticas, 2004, 387-392

AMIGOT Leache, P. (2011). *Incierta feminidad, incierta masculinidad: la configuración social de las identidades de género* Revista Clínica y Análisis Grupal, 1(2), 175-192. ARTL, G. B. (2015). *Act like a lady: The impact of gender identity on American Sign Language-English interpreters*.

ASTRADA, L., ALBOR, A., & EZAGUI, A. (2015). *Buenas Prácticas de Interpretación en LSA en Medios de Comunicación Audiovisual*. Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo— INADI .

ASTRADA, Laura; CLARIA, Gabriel Andrés. *Media team interpreting: A new support role arising*. En *The Routledge Handbook of Sign Language Translation and Interpreting*. Routledge, 2022. p. 76-91.

BORIA, A. (2008). *La literatura como traducción: los estereotipos de género*. DeSignis,

(12), 0057-66.

BORIS, Georges Daniel Janja Bloc; DE HOLLANDA CESÍDIO, Mirella. Mulher, corpo e subjetividade: uma análise desde o patriarcado à contemporaneidade. *Revista mal-estar e subjetividade*, v. 7, n. 2, p. 451-478, 2007.

BUSTAMANTE, A. 2022, La intérprete de LSA en los márgenes de la traducción Disponível em [RevistaLV_18.pdf](#)

BUTLER, Judith. Actos corporales subversivos. El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad, 2001.

CORACINI, M.J R. F. O sujeito tradutor entre a “sua” língua e a língua do outro. Em: *CADERNOS DE TRADUÇÃO*. Florianópolis: PósGraduação em estudos da Tradução. 2005a, pp. 09-24.

DE LAURETIS, TERESA, Alice Doesn't. *Feminism, Semiotics, Cinema*, Indiana University Press, Bloomington, 1984. Hay traducción al español: Alicia ya no. *Feminismo, semiótica, cine*, Cátedra, Madrid, 1992.

DRUMONT, Mary Pimentel. Elementos para uma análise do machismo. *Perspectivas: Revista de Ciências Sociais*, 1980.

ELIZALDE, Silvia. “Debates sobre la experiencia.” *Oficios terrestres* (2008).

FAIRCLOUGH, N. A Análise Crítica do Discurso e a mercantilização do discurso público: as universidades. In: MAGALHÃES, Célia. (Org.). *Reflexões sobre a Análise Crítica do Discurso*. Belo Horizonte: Faculdade de Letras, UFMG, 2001. p. 31- 82. FAIRCLOUGH, N. *Analysing discourse: Textual analysis for social research*. London and New York: Routledge, 2003.

FERREYRA, Ana; TABARES, María Eva; VIEYTES, Jazmín. Empoderadas y Accesibilizadas: una llave de ingreso al mundo de los feminismos. *Perspectivas Revista de Ciências Sociais*, v. 5, n. 9, p. 522-543, 2020.

FOUCAULT, M. *História da sexualidade I: a vontade de saber*; tradução de Maria Thereza da Costa Albuquerque e JA Guilhon Albuquerque. Rio de Janeiro: Edições Graal (1991). FEMENÍAS, M L. “De los Estudios de la Mujer a los debates sobre Género.” *Historias con mujeres, mujeres con historias. Teorías, historiografía y metodologías* (2008). GRAU, Begonya Enguix; RAMOS, Ana María González. *Cuerpos, mujeres y narrativas: Imaginando corporalidades y géneros*. Athenea Digital. *Revista de pensamiento e investigación social*, v. 18, n. 2, p. 1956, 2018.

GÓMEZ, Natalia Albarez. El concepto de Hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política. *Estudios sociales contemporáneos*, n. 15, p. 152-162, 2016. GUBER, Rosana. *La entrevista antropológica: introducción a la no directividad. El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, p. 203-210, 2004.

HALBERSTAM, Judith. *Female masculinity*. Durham and London, Duke University Press, 1998.

HARAWAY, D. Gênero para um dicionário marxista. *Cadernos pagu*, 2004, 22, 201-246. HEBERLE, V. M. Análise Crítica do Discurso e Estudos de Gênero (gender): Subsídios 181 para a Leitura e Interpretação de Textos. In: FORTKAMP, M. B.M.; TOMITCH, L. M. B. (Org) *Aspectos da Linguística Aplicada: Estudos em homenagem ao Professor Hilário Inácio Bohn*. Florianópolis: Insular, 2000.

KENDALL, S., & TANNEN, D. (2001). *Discourse and Gender. The handbook of discourse analysis*, 548.

LACOMBE, Andrea. De entendidas e sapatonas: socializações lésbicas e masculinidades em um bar do Rio de Janeiro. *cadernos pagu*, 2007, 28: 207-225.

LEACHE, P. A. *Incierta Feminidad, Incierta-Masculinidad La Configuración Social de*

- Las Identidades de género. Clínica y análisis grupal, v. 1, n. 2, p. 175-192, 2011. LAURETIS, Teresa de. Tecnologías de género. In: Ramos, Carmen (Ed.). El género en perspectiva. De la dominación universal a la representación múltiple. México: Universidad Autónoma Metropolitana-I, 1986, p. 231-278.
- LORENTE MOLINA, B. (2004). "Género, ciencia y trabajo: las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social". En: Scripta Ethnologica, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Vol XXVI, Buenos Aires: pp.39-53. MACHADO, L. Z. Feminismo em movimento. São Paulo: Francis, 2010 MAUSS, Marcel (2009), «As técnicas do Corpo», in AA.VV., Corpo, Coleção Arte e Sociedade (Dir. João Valente Aguiar), n.º 1, Lisboa: Apenas Livros | Instituto de Sociologia da Faculdade de Letras da Universidade do Porto, pp. 3-24.
- MELO, Gislane Ferreira de; GIAVONI, Adriana; TRÓCCOLI, Bartholomeu Torres. Estereótipos de gênero aplicados a mulheres atletas. Psicologia: teoria e pesquisa, 2004, vol. 20, p. 251-256.
- MOLINA, Belén Lorente. Género, ciencia y trabajo. Las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social. Scripta Ethnologica, 2004, no 26, p. 39-53. MUNÉVAR, Dora Inés. Interseccionalidad y otras nociones. La interseccionalidad en debate, p. 56, 2012.
- NICOLOSO, S. Uma investigação sobre marcas de gênero na interpretação de língua de sinais brasileira. 200 p. Dissertação (Mestrado) – Universidade Federal de Santa Catarina, Centro de Ciência da Comunicação, Programa de Pós-Graduação em Estudos da Tradução, Florianópolis, 2010.
- NICOLOSO, S. Modalidades de tradução na interpretação simultânea da língua portuguesa para a língua de sinais brasileira: investigando questões de gênero (gender). Tese de Doutorado. Programa de PósGraduação em Estudos da Tradução, Universidade Federal de Santa Catarina, UFSC, 2015.
- QUEIROZ, Zandra Cristina Lima Silva et al. A lei de cotas na perspectiva do desempenho acadêmico na Universidade Federal de Uberlândia. Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos, v. 96, n. 243, p. 299-320, 2015.
- RIBEIRO, Jessica Akemi Kawano. A lesbianidade e a surdez. Revista Periódicus, 2017, 1.7: 179-191.
- SÁENZ, Marya; Prieto, Sylvia; Moore, Catherine; Cortés, Lilibeth; Espitia, Angie y Duarte, Liliana. (2017). Género, cuerpo, poder y resistencia. Un diálogo crítico con Judith Butler. Estudios Políticos (Universidad de Antioquia), 50, pp. 82-99. DOI: 10.17533/udea.espo.n50a0
- SÁNCHEZ, José A.; OBREGÓN, Rodolfo. Ética y representación. Segunda época, v. 173, 2017.
- SANTOS, Saionara Figueiredo. Educação ambiental: recursos imagéticos na produção de significação de um sujeito surdo. 2013. Dissertação de Mestrado. FURG. SANTOS, Saionara Figueiredo. A construção discursiva de identidade de gênero de tradutores e intérpretes de libras não heteronormativos. 2019. Tese de Doutorado. UFSC SKLIAR, Carlos. Atualidade da educação bilíngüe para surdos. 1998.
- SILVA, A. G. D. Subjetividades negras surdas: rompendo o silêncio na educação de jovens e adultos. Tese de doutorado apresentada ao Programa de PósGraduação em Psicologia da Universidade Federal Fluminense, Disponível em: 2022_t_Aline GomesdaSilva.pdf (uff.br) SILVA, V. A Política da diferença: Educadores-Intelectuais Surdos em perspectiva. 2009. 184 páginas, UFSC – Universidade Federal de Santa Catarina.
- SHILLING, Chris (2005). The Body in Culture,

Technology and Society. London: Sage. TUBERT, Silvia. Los ideales culturales de la feminidad y sus efectos sobre el cuerpo de las mujeres. *Quaderns de psicologia*, v. 12, n. 2, p. 161-174, 2010.

VACCIA, Carolina. Cara de india “¿ Y KE? ”: actuales contrarepresentaciones y visualidades femeninas racializadas en Argentina como acto descolonizador. *Estudios Avanzados*, n. 35, p. 29-40, 2021.

BRASIL. Lei nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996. Estabelece as diretrizes e bases da educação nacional. *Diário Oficial da União*, Brasília, DF, 23 dez. 1996.

Submissão: dezembro de 2023.
Aceite: dezembro de 2023.